

¿Estudiar o aprender Economía?

Rafael Castejón Montijano*

1. Introducción

Los temas de la economía interesan a los ciudadanos, como se ha puesto de relieve en las últimas elecciones generales, donde los debates y las cuestiones económicas han suscitado el interés de numerosas personas. Las razones de este interés pueden ser muy diferentes, pero cualesquiera que sean las que les impulsen a interesarse por los aspectos de la economía, hay un denominador común en ellas; el convencimiento de que los temas económicos tienen alguna influencia en sus vidas y les afectan en numerosos aspectos de la misma. La subida de los precios, las dificultades para encontrar trabajo, el incremento en los tipos de interés, los salarios, son entre otros, temas que preocupan a numerosos ciudadanos porque sus efectos son percibidos de forma continua y constante.

La economía es una materia cercana a la mayoría de los ciudadanos en cuanto a la práctica de la misma. Todos realizamos continuas actividades económicas y posiblemente estaremos de acuerdo con la afirmación de que una adecuada situación económica es fundamental para la vida de las personas, las empresas y las instituciones. Sin embargo, la continua actividad práctica en el campo de la economía contrasta con la escasa formación que, en muchos casos, se les proporciona a los ciudadanos en esta materia. Por ello, frente al interés y preocupación, también se observa una sensación de que la comprensión de los aspectos económicos es difícil y complicada para muchos a la hora de entender los hechos económicos o las explicaciones que los economistas ofrecen sobre los mismos. Esta situación se hace más evidente cuando del

análisis de los hechos se pasa a tratar de comprender las actuaciones necesarias para mejorar la situación personal o de la política económica del gobierno.

¿Se puede cambiar o mejorar esta situación? ¿Dónde se puede encontrar medios para adquirir los conocimientos económicos básicos?

Tratar de responder a estas preguntas de forma clara es el objeto básico de este artículo.

2. La importancia de la Economía para los ciudadanos

En 1999, el *National Council on Economic Education* (NCEE), organismo de la American Economic Association, especializado en la enseñanza de la economía, realizó una encuesta nacional sobre la consideración que los ciudadanos tenían de los conocimientos económicos. Más del 90 por 100 consideraron que eran importantes para desenvolverse en la vida actual. Sin embargo, solo el 50 por 100 de los estudiantes del bachillerato habían seguido algún curso de introducción a la Economía. En el año 2005 se volvió a repetir la investigación con unos resultados similares en cuanto a la importancia que le daban a los conocimientos de economía¹.

El profesor Samuelson, Premio Nóbel de Economía y autor de uno de los más importantes manuales de la materia, señala que hay muchas razones para estudiar economía, destacando:

* Catedrático Economía Aplicada. UNED.

¹ NCEE. "What American Teens & Adults Know About Economics" (2005).

“Para ganarnos la vida debemos tomar decisiones económicas. También debemos hacerlo para gastar como consumidores la renta obtenida. En la importante tarea de invertir —la administración prudente de esos ahorillos que no se administran solos— la economía no nos garantiza convertirnos en genios; pero sin ella, los dados juegan sencillamente en nuestra contra”².

Argumentos como los anteriores los encontramos en la mayoría de los textos y manuales de introducción a la economía, ya que de su estudio se derivan una mejor comprensión de muchos de los acontecimientos actuales³. Por ello, la mayoría de los grandes economistas se han preocupado por difundir la enseñanza de una materia que ha sido denominada “la más antigua de las artes y la más moderna de las ciencias”, como con frecuencia destacaba el profesor Fuentes Quintana al señalar que la difusión de “las verdades de la Economía entre todas las clases de la población y por todos los medios disponibles”, es una condición necesaria para que un país pueda afrontar los retos económicos que se le plantean⁴.

3. La situación actual en la formación sobre Economía

En la actualidad para adquirir algún tipo de formación económica es casi imprescindible haber cursado en el bachillerato, en los estudios de formación profesional o en los universitarios, materias de economía. Si consideramos que el mínimo de formación económica reglada es la que proporciona un curso de Introducción a la Economía, los alumnos que han cursado el Bachillerato de Ciencias Sociales, la formación profesional de la rama administrativa o las enseñanzas universitarias en licenciaturas o diplomaturas de ciencias sociales y jurídicas han tenido la oportunidad de estudiar los aspectos básicos de economía.

Incluso cuando no se hubiera hecho lo anterior, la experiencia personal puede ayudar a adquirir conocimientos prácticos sobre la materia. Las vivencias de temas relacionados con la economía (que hoy tienen la mayoría de los ciudadanos) pueden ser un mecanismo para interesarse y motivarse para mejorar los conocimientos eco-

nómicos además de una ayuda para entenderlos mucho mejor si tenemos experiencia sobre como funcionan en la práctica. Si analizamos la mayoría de los Cursos de Economía o textos de Introducción a la Economía, podemos comprobar que la forma en la que tratan de exponer los conceptos económicos, así como presentar los ejemplos o casos de la realidad donde dichos conceptos se pueden ver reflejados, son la manera para que se comprendan y aprendan adecuadamente.

4. Estudiar para aprender Economía

El estudio de la Economía permite obtener nuevos conocimientos de interés para muchos ciudadanos. La Economía es una Ciencia Social que trata de explicar una parte importante del comportamiento humano. Este comportamiento es complejo y por ello se vale de otras ciencias y conocimientos que muchas veces no se presentan de forma explícita cuando se estudia la Economía. Esto significa que muchas de las cuestiones que estudiamos requieren algunas habilidades o conocimientos de otras disciplinas como la estadística, las matemáticas, la historia o la psicología. Los textos de Introducción a la Economía deben tratar de eliminar las “barreras” de los conocimientos previos para facilitar el estudio de los conceptos económicos. La capacidad para facilitar el conocimiento desde la base, es la clave de los textos más populares en el estudio de la economía. Pero, además, los libros introductorios de economía tienen que facilitar el aprendizaje de los no iniciados en la materia facilitando la comprensión y superación de algunos obstáculos que se pueden presentar en su estudio como:

1. **El grado de abstracción.** Muchos de los conceptos de la Economía presentan un grado de abstracción que puede hacer difícil su estudio. Además, estos conceptos abstractos que se incluyen en las teorías de los economistas académicos pueden parecer en muchos casos diferentes a los que existen en el mundo real. Adquirir las habilidades que permitan establecer las relaciones entre los conceptos económicos abstractos, como el PIB, y el mundo real donde se producen los diferentes bienes y servicios que integran esa macromagnitud es uno de los objetivos a conseguir cuando se estudian cursos de Introducción a la Economía.

2. **La necesidad de una progresión adecuada.** La Economía es una disciplina “acumulativa” en el sentido de que unos conceptos se basan en otros y, por tanto, su estudio requiere dominar los básicos para poder comprender los más avanzados. Presentar las ideas y conceptos económicos con la adecuada progresión es un

² SAMUELSON, Paul S. y NORDHAUS, Williams D. *Economía*, 12.^a ed., McGraw Hill, Madrid, 1986, pág. 3.

³ LIPSEY, R. y HARBURY, C. *Principios de Economía*, 2.^a ed., Vicens-Vives, 1993, pág. xii.

⁴ Aunque la bibliografía sobre la obra del profesor Fuentes Quintana es muy amplia creemos interesante recomendar la lectura de la reciente publicación del Banco de España, *En Memoria del Profesor Fuentes Quintana*, Madrid, 2008.

elemento que contribuye a una mejor comprensión de la Economía.

3. **La lógica económica.** Una de las exigencias para comprender los temas económicos es adquirir el hábito de “pensar en términos económicos”. Para ello, la persona que se inicia en el estudio de la Economía tendrá que diferenciar entre los sentidos común y económico cuando reflexiona sobre los hechos del mundo real. El estudio de la Economía, no significa que se tenga que abandonar el sentido común, pero sí que se debe aceptar que las teorías de los economistas se basan en la simplificación del mundo real y su comportamiento mediante los “modelos económicos”. Este enfoque de la Economía mediante la “modelización” implica asumir ciertas condiciones que se han tenido en cuenta para la simplificación de la realidad. Presentar la lógica económica de manera comprensible es un aspecto fundamental en los buenos textos de economía, que nos permitirá poder relacionar las ideas económicas de los “modelos” con el mundo real. Los modelos económicos tratan de explicar una parte de la realidad simplificándola y estableciendo las principales relaciones entre las variables que se integran en el modelo. Este análisis de las relaciones entre unas variables y otras es lo que mejor refleja el dominio para pensar en términos económicos. Si el estudioso de la Economía ha adquirido este hábito, mediante los textos o la reflexión ordenada de la experiencia, será capaz de aplicar adecuadamente los conocimientos económicos a la realidad y estará en el buen camino para progresar en su conocimiento.

5. Los medios para estudiar y aprender Economía

El principal medio para aprender los conceptos básicos de la economía son los textos o manuales de introducción a esta materia. En la actualidad existe una amplia gama de textos o manuales que permiten avanzar en el conocimiento económico de forma progresiva y adecuada. También puede tener interés la lectura de obras que sin estar concebidas como manuales universitarios tratan de acercar el mundo de la economía a los ciudadanos interesados en su conocimiento. Por último, consideramos que la utilización de los recursos que hoy nos facilita Internet ofrece materiales complementarios pero interesantes para el estudio de la Economía.

Manuales y textos básicos de Economía

En el año 1975, la revista *Económicas y Empresariales* de la UNED, publicaba un artículo sobre los manuales de Introducción a la Economía en las ocho Facultades de Ciencias Eco-

nómicas que entonces existían⁵. El texto con mayor aceptación era el de Lipsey “Introducción a la Economía Positiva”⁶ que se impartía en cinco centros. En segundo lugar aparece el texto de Claudio Napoleoni “Curso de Economía Política”⁷ que aparece en tres centros. Con dos adscripciones figuran el texto de Samuelson⁸ y el de Moore⁹. El resto de los textos estaban recomendados en un solo centro¹⁰. En resumen, diez textos cubrían las necesidades de los alumnos en los cursos de Introducción a la Economía. Escritos en su totalidad por autores extranjeros aunque en muchos casos con adaptaciones a la realidad de la economía española.

Hoy el panorama ha cambiado de forma importante. La oferta de textos introductorios de Economía, españoles y extranjeros, es mucho más amplia y variada. Tratar de realizar una selección de los que pueden ser más útiles para aprender Economía, puede incurrir en omisiones o sesgos que no serían deseables. Por ello, voy a tratar de presentar unas cuestiones que puedan servir para que el lector interesado en el tema, a medida que las vaya contestando, realice su propia selección.

1. **¿Qué extensión debe tener el texto?** Condensar los aspectos básicos de la Economía, seleccionando los que son esenciales, implica una labor del autor que, si está bien realizada, nos ayudará en el proceso de aprendizaje. Un texto de una extensión en torno a las 300-350 páginas, debe ser suficiente para presentar de forma sencilla los principales temas que nos inicien en el estudio de la materia.

2. **¿Tiene materiales complementarios que nos ayuden en el estudio y nos permitan la autoevaluación de los conocimientos?** Fijar de forma clara los objetivos que pretende enseñar en los diferentes temas y establecer la forma para comprobar si hemos alcanzado estos objetivos, indica una orientación pedagógica adecuada. Estos materiales complementarios pueden estar incluidos en el propio texto, en uno adjunto en forma de libro de prácticas y ejercicios o en un formato de CD para su utilización en el ordenador.

⁵ “Los manuales de Introducción a la Economía en las Facultades de Ciencias Económicas”, *Revista Económicas y Empresariales en la UNED*, núm. 2, 1975, Págs. 162-164.

⁶ Ed. Vicens Vives, Barcelona, 1975.

⁷ Ed. Oikos-Tau, Barcelona, 1973.

⁸ “Curso de Economía Moderna”, Ed. Aguilar, Madrid, 1975.

⁹ “Introducción a la Teoría Económica Moderna”, Ed. ICE, Madrid, 1974.

¹⁰ CROME, D. y ROBINSON, J. N. “Introducción a la Teoría Macroeconómica”, Ed. Siglo XXI, Madrid, 1974. LANCASTER, K. “Modern Economics”, NY, 1973. LEFTWICH, R. H. “Microeconomía”, Ed. Interamericana, México, 1972. MC CORMICK y otros. “Introducción a la Economía”, Ed. Alianza, Madrid, 1975. SPENCER, M. H. “Economía Contemporánea”, Ed. Reverté, Barcelona, 1975.

3. **¿A quién se dirige el autor y cuál es el lector principal que busca con el texto?** Si en el texto se hacen referencias a un posible lector especializado (por ejemplo, de cursos avanzados en los estudios de Economía), es posible que el texto tenga dificultades difíciles de superar para un ciudadano corriente. Si tiene una orientación hacia alumnos o lectores que se desean iniciar en el estudio de la Economía sin que requiera conocimientos previos, es un texto más adecuado para su utilización por cualquier persona interesada en la materia.

Con los anteriores criterios se ha realizado una recopilación de los manuales que se utilizan en las distintas enseñanzas de Introducción a la Economía en los diferentes centros que imparten enseñanzas universitarias. La proliferación de planes de estudio, titulaciones y organización de las enseñanzas no hace fácil la tarea de realizar una selección que sea homogénea. Por una parte, los estudios donde se integran los cursos de economía introductorios (ADE, Economía, Turismo o Empresariales) tienen alguna influencia por la elección del texto básico, también el carácter anual o semestral de las asignaturas influye en la elección, además de la orientación del departamento que imparte la materia. Sin embargo, los textos que más se repiten como bibliografía básica o complementaria son:

- “Principios de Economía” de N. Gregory Mankiw. McGraw-Hill (2004).
- “Economía” de Paul A. Samuelson y William D. Nordhaus. McGraw-Hill (2006).
- “Introducción a la Economía Positiva” de Richard G. Lipsey. Vicens-Vives (1993).
- “Economía: Teoría y Política” de Francisco Mochón. McGraw-Hill (2005).

Los textos que se utilizan en estudios más generales donde la Introducción a la Economía debe impartirse, sin que los alumnos tengan conocimientos previos de la materia, y con una clara orientación hacia una formación económica básica para no economistas, ofrecen una oferta amplia que ha crecido en los últimos años; quizás como respuesta a una demanda creciente de formación en los aspectos económicos en nuestro país. Una lista de los principales textos ordenados cronológicamente sería la siguiente:

- “Curso de economía para no economistas” de Rafael Castejón y otros. UNED (1996).
- “Conceptos de Economía. El mundo según los economistas” de Paul Heyne. Ed. Prentice Hall (1997).
- “Acceso a la Economía” de Rafael Castejón y otros. UNED (2000).

- “Economía Hoy” de Roger LeRoy Miller. Ed. Pearson Educación (2002).
- “Economía para todos” de Roberto Cachanosky. Ed. Temas (2002).
- “Elementos básicos de economía (para no economistas)” de Andrés García Reche. Ed. Tirant lo Blanch (2003).
- “Introducción a la Economía para no economistas” de Macario Schettino. Ed. Pearson Educación (2003).
- “Introducción a la economía” de Manuel J. González y otros. Pearson Educación (2003).

Además de estos manuales de uso en centros universitarios, se pueden destacar otros textos también orientados a proporcionar una formación económica básica a las personas interesadas, como son:

- “Economía en Acción” de Antonio Pulido. Ed. Fundación ICO (2000).
- “Introducción a la economía: Una guía para todos (o casi)” de John Kenneth Galbraith y Nicole Salinger. Ed. Crítica (2001).
- “Economía liberal para no economistas y no liberales” de Xavier Sala-i-Martin. Ed. Plaza y Jane (2002).
- “La ciencia humilde. Economía para ciudadanos” de Alfredo Pastor. E. Crítica (2007).

Esta selección de textos puede ser de interés a las personas que desean acercarse a la Economía con el objetivo, como señalaba el profesor Samuelson, de que “los dados no jueguen en su contra”. Una mejor formación económica es de utilidad para la vida diaria y para ser un ciudadano mejor informado en asuntos de la vida pública o privada.

Si después de adquirir los conocimientos básicos, deseamos “divertirnos” un poco con las situaciones económicas que nos rodean, permítanme que les recomiende dos libros del economista del Financial Times, Tim Harford, que han tenido un éxito editorial notable en los países donde se han publicado, al ofrecer una explicación económica de situaciones cotidianas en las que todos nos vemos inmersos. El primero “El economista camuflado” (Ed. Temas de Hoy. 2007) tiene como subtítulo “la economía de las pequeñas cosas” y ofrece explicaciones claras, y hasta divertidas, de los principales aspectos económicos que tienen lugar en actividades tan sencillas como tomarse un café o en realidades más complejas como el despegue económico de China. El segundo, titulado “La lógica de la vida oculta” (Ed. Temas de Hoy, 2008), presenta el razonamiento económico que realizan la mayoría de las personas cuan-

do adoptan sus decisiones, aunque los temas resulten tan alejados de la economía como el divorcio o las decisiones de votar a los políticos.

6. Información económica

Los contenidos de los textos básicos son una buena forma de adentrarnos en el conocimiento de la Economía. Posiblemente este inicio nos lleve a profundizar en temas más especializados o contenidos más específicos dentro del campo económico. Si este es el caso, puede buscar textos más avanzados o información económica relevante mediante el uso de Internet.

Los motores de búsqueda en Internet, como Google, ofrecen la posibilidad de buscar los libros que nos interesen por materias y localizarlos en las bibliotecas o adquirirlos en librerías especializadas (<http://books.google.es/bkshp?hl=es&tab=wp>). También permite localizar la información económica complementaria de los conceptos que estudiamos en los textos de Introducción a la Economía y que abarca desde datos estadísticos de organismos nacionales e internacionales hasta artículos de las revistas especializadas o de los medios de comunicación que se ocupan de los temas económicos.

Sin embargo, la utilización de la información que podemos obtener de Internet no está exenta de algunos problemas sobre los que conviene estar prevenidos. En la sociedad de la información se produce el hecho de que el exceso de información produce un defecto de atención. Por ello es conveniente tener la certeza de que la fuente que utilizamos es fiable porque está realizada por un organismo o persona conocida que garantiza su autoría. Los portales de los organismos oficiales como Banco de España, Ministerio de Economía, Instituto Nacional de Estadística (INE), Banco Central Europeo, Fondo Monetario Internacional, y otros organismos económicos son fuentes fiables para la información que realizan en su ámbito o especialidad.

También son de gran interés los portales de los servicios de estudios especializados en temas económicos como el Servicio de Estudios del BBVA o la Fundación de las Cajas de Ahorro (FUNCAS) que ofrecen publicaciones electrónicas y gratuitas de las principales revistas y documentos que elaboran.

Foros y cursos *on line*

Las posibilidades de utilizar los recursos de Internet para completar determinados temas de economía son

cada vez más importantes. Además de la información económica existen portales didácticos que se pueden consultar sin restricciones. Uno de los que cuenta con una variedad más amplia de recursos es el creado por el profesor de la Universidad de Málaga, Juan Carlos Martínez Coll (<http://www.eumed.net/>). Su objetivo fundamental es: “promover el uso de Internet para enseñar, aprender e investigar sobre los problemas económicos y sociales de nuestro tiempo”. Contiene excelentes recursos docentes como un manual electrónico de economía básico, diccionarios de economía, biblioteca virtual y acceso a revistas económicas en forma electrónica.

Otro portal recomendable para aprender Economía es el creado recientemente por el profesor Antonio Pulido, de la Universidad Autónoma de Madrid, bajo el título “Ecolandia” (<http://www.econolandia.es/>), donde se pueden encontrar cursos de economía para no economistas, diccionarios económicos, información de actualidad y un foro de preguntas y respuestas sobre temas económicos. La utilización de los recursos que presenta puede ser de gran ayuda para los que desean acercarse a la Economía siguiendo su propio ritmo.

7. Consideraciones finales

A lo largo de este trabajo se ha tratado de ofrecer una pequeña “guía” que pueda ser de utilidad para los que desean iniciarse en el estudio de la Economía. Nuestra experiencia y opinión es, que dentro del panorama existente de textos de Introducción a la Economía, es más fácil empezar con textos básicos y didácticos para adquirir el vocabulario y conceptos esenciales de forma ordenada. La ampliación de estos conocimientos siempre será posible en una segunda fase, donde quizás sea aconsejable acudir a los manuales “clásicos” que amplían y desarrollan los temas de los textos básicos. Finalmente, podremos pasar a los más “especializados” que abordan cuestiones y enfoques mucho más concretos, en función de nuestros intereses particulares.

Entre las obras más completas para localizar los textos y escritos de los economistas que puedan ser de nuestro interés, hoy disponemos de una síntesis magistral que, con el título de “Economía y Economistas Españoles”, fue dirigida por el profesor Fuentes Quintana. Esta obra colectiva es, sin duda la mejor recopilación (en nueve volúmenes) de los escritos y temas que han preocupado a los economistas españoles de todos los tiempos. Pero, además, es una presentación de los caminos que ha seguido la difusión y el conocimiento económico en nuestro país, desde los orígenes hasta nuestros días.